

\* \* Suscripción \* \*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre.. . 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\* \* \* \* \* EXTRANJERO

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-  
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 1.º Marzo de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 103

Redacción \* \* \* \*

\* \* y Administración

\* \* Corredora, 21 \* \*

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \* Tarifa de

anuncios en la octava

\* \* plana \* \* \*

\* Pagos adelantados \*



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Si hay vergüenza, que lo juzguen.

# Tribunal de Honor contra un Grande de España.

**Cartas de Benigno Varela al Duque de Tovar,  
pagador de un libelo fundado para injuriar al  
Partido Conservador y á las personas decentes.**

Días pasados, apareció en Madrid un libelo cuyo nombre no estam-  
paremos más que en papeles judiciales. Los que chantagean en ese  
papelucho, amenazando con decir dónde se juega, manifiestan por ahí  
—y en esta Redacción lo afirmaron,—que EL DUQUE DE TOVAR  
LES HA DADO DINERO PARA FUNDAR ese libelo indecente don-  
de se injuria de un modo grosero al Partido Conservador. En ese ór-  
gano chantagista, se injuriaba de un modo cobarde y velado—para que  
no se pudiera responder de la injuria en los Tribunales de Justicia—, á  
nuestro Director. Benigno Varela, no queriendo dar patentes de per-  
sonas dignas á los sinvergüenzas y hampones del libelo, escribió al  
Duque de Tovar, en la tarde del sábado, las cartas que siguen:

«Sr. Duque de Tovar

Señor mío: Me dicen que usted es el pagador de un periódico que  
hoy salió donde escriben unos chantagistas que por no tener cédula  
de personas decentes pueden injuriar á diestro y siniestro sin que yo  
los tome en consideración más que llevándolos á los Tribunales de  
Justicia tan pronto como se atreva á estampar mi nombre ese papelu-  
cho que aseguran se paga con billetes de usted.

Ahora bien; á usted y sólo á usted contestaré yo como me plazca  
y en la forma que me dé la gana, advirtiéndole que tengo un bastón  
dispuesto para romperlo en la cabeza del que ampare á esos golfos  
que sólo merecen ser chulos en una casa de prostitución.

A sus órdenes,

Benigno Varela.

22-2-13-2 tarde»

«Sr. Duque de Tovar.

Como de su contestación grosera se desprende que verdaderamen-  
te es usted el pagador de ese libelo fundado contra el Partido Conser-  
vador y en el que se me injuria de una manera cobarde y velada de  
modo que no pueda yo llevar á los chantagistas á los Tribunales, en  
el sitio de honor de «LA MONARQUÍA.» y con tipo del 12, para que se  
lea bien y se recuerde mi actitud justiciera en el día de mañana, es-  
tamparé mis cartas; y en ésta, la última, le manifiesto, que á usted y  
sólo á usted le buscaré para hacerle pagar caras las libeladas de sus  
servidores.

Benigno Varela.

22-2-13-10 noche».

En la tarde del domingo se presentó en casa de nuestro Director  
el Jefe de Policía D. Guillermo Gullón, para averiguar, en nombre  
de D. Ramón Méndez Alanís, lo que á Benigno Varela le había ocu-  
rrido con el Duque de Tovar, pues éste ¡¡¡HABIA IDO A LA JEFA-  
TURA DE POLICIA PIDIENDO AUXILIO!!!

La verdad, nunca creyó Benigno Varela que la cobardía del Du-

que de Tovar llegase á tanto, cuando lleva siempre resguardadas las  
espaldas por su *chauffeur* y lacayo. Pero el Duque algo debía temer  
con razón de la justiciera actitud de Benigno Varela.

En la mañana del lunes, volvió D. Guillermo Gullón á visitar á  
nuestro Director, acordándose que el Duque de Tovar vendría á DAR  
EXPLICACIONES A BENIGNO VARELA, EN CASA DE ESTE, EL  
JUEVES PASADO A LAS CINCO DE LA TARDE.

Y cuando ya estaba la visita acordada, enteróse Benigno Varela de  
que, en la tarde del sábado, BUSCABA el Duque de Tovar represen-  
tantes para el libelista injuriador de Varela; representantes que, des-  
quiciando la cuestión, demandaban explicaciones ridículas á un redac-  
tor de LA MONARQUÍA. Indignado Benigno Varela por el ruin proceder  
del Duque, remitió á éste la carta que á continuación se inserta:

«Señor Duque de Tovar.

Aunque sé que marchó usted anoche á San Sebastián—, segura-  
mente huído—, le pongo estos renglones para notificarle:

1.º Que al emisario que ayer vino á decirme que usted deseaba  
tener una entrevista conmigo, quedando acordada la tal entrevista  
para las cinco de la tarde del jueves próximo, en esta mi casa, escri-  
bole ahora mismo rectificando mi acuerdo, pues no quiero que man-  
chen las alfombras de mi despacho los pies de un cobarde como usted.

2.º Que en este momento me comunican que usted, como una  
mujerzuela que necesita defensión, *pidió en la tarde del sábado* á don  
José María Carretero que apadrinase al Director del libelo del que us-  
ted es propietario, para demandar explicaciones imbéciles á un redac-  
tor de LA MONARQUÍA que nada tiene que ver con este asunto. De modo  
que, no sólo va usted, cobardón, á la Jefatura pidiendo auxilio, sino  
que pretende sea apadrinado un chulo embustero que, despojado de la  
caballerosidad, viva merced a unas pesetas que usted le entregue.

3.º Que en estos cinco años últimos he litigado caballerosamente  
con el entonces Director de Obras públicas D. Luis de Armiñán, con  
D. Eduardo Gómez de Baquero, con el Excmo. Sr. Marqués del Riscal,  
con el Comandante de Caballería D. Antonio Garrido, con D. Tirso  
Escudero, con D. José Frago, ex Presidente de la Diputación de  
Santa Cruz de Tenerife, y con el Doctor Salcedo; bien es verdad que,  
todos estos señores, tienen el pundonor y la vergüenza que á usted le  
falta, careciendo de la cobardía que á usted le sobra. Y.

4.º Que esta carta, con las anteriores, se hará pública en el pró-  
ximo número de LA MONARQUÍA, donde preguntaré si un Grande de  
España que procede así no merece ser estigmado, formándole los de  
su clase Tribunal de Honor.

Benigno Varela.

25-2-13-1 tarde.»



Y ahora viene lo substancioso, lo que demuestra que el Duque de Tovar, no sólo ES UN COBARDE, SINO UN TERRIBLE EMBUSTERO. El Duque, DESPUES DE IR A LA JEFATURA, nos mandó decir con el emisario QUE NO TENIA NADA QUE VER CON EL LIBELO. La carta que á continuación va, recibida el miércoles á las once de la mañana, carta que firma el sujeto sirviente del Duque y Director (?) del libelo injuriador, DEMUESTRA LAS MENTIRAS DEL DUQUE.

Dice así el sirviente del Duque:

«Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy Sr. mío: Como yo he solicitado y obtenido hace unos días el apoyo del Excmo. Sr. Duque de Tovar para la fundación de un periódico, debo considerarme aludido por las palabras injuriosas que, en el último número de LA MONARQUÍA, se dirigen á los que hablando de partido se han dirigido al Sr. Duque de Tovar.

El sábado anterior, á poco de leer ese suelto, me presenté, acompañado de mi amigo el abogado D. Laureano de Castellana en esa Redacción, donde solicité una entrevista con usted para preguntarle si se me incluía en las injurias dirigidas al grupo de que habla el citado suelto, ó se incluía á alguno de los redactores de mi periódico, que son los Sres. Valero Díaz, Emilio Vellando, José María Cortés, Nicolás de Lafuente, Antonio Gavilán y J. Bernabé Cernuda.

En esa Redacción me fué contestado que usted se hallaba desde once días en cama con fiebre, por lo cual debía entenderme con el Redactor-Jefe de LA MONARQUÍA; pero que este señor no podía ser visto en la Redacción hasta el siguiente lunes.

Visto así la imposibilidad de pedir aquella explicación en el local de la Redacción del nombrado periódico, dentro de las veinticuatro horas siguientes á la aparición del mismo, opté por seguir la indicación recibida de entenderme con su Redactor Jefe, y al efecto rogué á dos amigos míos que le exigieran en mi nombre una explicación satisfactoria.

Este señor elude el darla, según se me hace saber ahora, y se justifica diciendo que usted ya está restablecido, que él no suscribió jamás palabras injuriosas para nadie, y que él en el periódico de usted sólo atiende las secciones de Teatros y Libros.

En vista de tal respuesta, ruego á usted me diga si, en efecto, su estado de salud le permite ya recibir la visita de dos amigos míos, ó bien quiere darme directamente aquella respuesta. Deseando su mejoría, saluda á usted atentamente, s. s. q. b. s. m.,

ANGEL DE GREGORIO.

s/c Preciados, 17. — 26-2-913.

Son peregrinas las manifestaciones de este sujeto. Vino á la redacción á las nueve de la mañana del sábado, cuando Benigno Varela dormía desconociendo la libelada del papelucho que salió aquella mañana. Preguntó ese sujeto, que venía acompañado por otro señor, si podía ver á Varela para HABLARLE DE UNOS ORIGINALES. Como estaban los escribientes y empleados de la Administración en la imprenta por ser día de periódico, recibió á ese sujeto una señora; les preguntó qué deseaban y respondieron QUE HABLAR DE UNOS ORIGINALES. La señora les dijo que Benigno Varela no les podía recibir por hallarse descansando; pero que si era urgente que volvieran á verse con el Director; contestó el sujeto de marras que no era el asunto urgente, preguntando si podrían ver á otro Redactor. Y, la señora, les contestó que el Redactor Jefe, Martínez Olmedilla, no vendría por la Redacción hasta el lunes. Se marcharon el sujeto y su acompañante y en la tarde del sábado, después de recibir el Duque de Tovar la primera carta de Benigno Varela en la que éste niega toda litigación caballerosa á los que libeleen y amenazan con el juego, el sujeto que vino por la mañana á la Redacción para HABLAR DE ORIGINALES, sintióse caballero, enviando á dos amigos,—uno de ellos facilitado en la tarde del sábado por el Duque,—para entenderse con nuestro camarada Martínez Olmedilla.

Peregrino todo esto, ¿verdad? ¿Cómo se adivina el talento organizador del Duque! Pues bien; al sujeto ese, después de las manifestaciones de Martínez Olmedilla, que no tenía nada que ver con este asunto, se le ocurre, A LOS CUATRO DIAS, escribir á nuestro Director deseándole salud y diciéndole si éste puede recibirle á él ó á dos amigos. ¿Por qué no se le ocurrió á ese sujeto ó á dos amigos suyos escribir á nuestro Director en la mañana del sábado? Los enfermos pueden leer las cartas. Y, si estos conceden caballerosidad á los reclamadores, queda la cuestión planteada para cuando el enfermo recobra la salud. Y nuestro Director estaba en la tarde del sábado tan pimpante, que pensó salir por la noche con el bastón enarbolado en busca del Duque. Lo que le pasó á ese sujeto, es que, enterado por la carta dirigida al Duque de Tovar de que nuestro Director no le concedía beligerancia caballerosa, eludió entenderse con Varela pidiendo explicaciones á Martínez Olmedilla con el mismo derecho con que pudo pedirselas al moro Muza.

Benigno Varela contestó á ese sujeto en la mañana del miércoles con la siguiente carta:

«Sr. D. Angel de Gregorio.

Mi respuesta. Para los libelistas despojados de caballerosidad, sólo tengo una estaca y los Tribunales de Justicia. En éstos se hallarán los que días pasados en un libelo me injuriaron cobardemente sin citar mi nombre en una sección titulada «Se dice...»; y en los Tribunales, juntamente con los libelistas y en unión de las cuartillas firmadas por usted donde consta el apoyo del Duque de Tovar, presentaré una demanda contra el Duque y sus sirvientes.

Benigno Varela.

Madrid-26-2-1913.»

Benigno Varela se propone llevar al Duque de Tovar á los Tribunales de Justicia ya que es propietario é inspirador del libelo que dirige un testafarro.

Y, ahora, preguntamos á los Grandes de España, á todos los ámbros en cuestiones caballerescas:

¿CUANDO SE FORMA TRIBUNAL DE HONOR AL DUQUE DE TOVAR?

Esa pregunta la estamparemos, reproduciendo esta misma información en las columnas de LA MONARQUÍA cien veces, si preciso es.

Y, por hoy, llamamos hasta el próximo número.

## Una carta de Martínez Olmedilla.

Sr. D. Benigno Varela.

Mi querido amigo y compañero:

Veo en la carta escrita á V. por don Angel de Gregorio, que dicho señor manifiesta lo siguiente: «Que yo eludí el dar explicaciones justificando QUE YA ESTABA V. RESTABLECIDO». Esto es inexacto, pues mis palabras fueron las siguientes: «Aunque el señor Varela se halle enfermo, á él es á quien únicamente se deben ustedes dirigir.»

Comprenderá V., amigo Varela, que yo no pude decir otra cosa á los referidos señores.

Le saluda con el afecto de siempre su buen amigo y compañero,

Augusto Martínez Olmedilla.

## UNA HERMOSA FIESTA

## En la legación argentina.

El sábado pasado se celebró una brillante fiesta en la Legación argentina. Fué una recepción que dió nuestro amigo el doctor Wilde, que hace años fué nombrado académico correspondiente de la Española, á sus compañeros de Academia y á los más insignes intelectuales y artistas de España.

Desde las cinco de la tarde fueron llegando al hotel que poseen en la calle de Zurbano los Sres. de Wilde los distinguidísimos invitados.

De los primeros en llegar fué el ilustre director de la Academia Española, D. Alejandro Pidal, y en el número de los académicos que asistieron figuraban el ex presidente del Consejo D. Antonio Maura, D. José Echegaray, Fernández y González, Alemany, Cano, Menéndez Pidal, marqués de Gerona, Comellerán, Cotarelo, Hinojosa, Rodríguez Marín, Carracido, Vázquez de Mella, marqués de Pidal, Cortázar, Picón y Mellado.

De los miembros de otras Academias asistían los señores marqueses de Cerralbo y de Laureán, conde de Cedillo, Fernández de Béthencourt, Belán y Rózpide, Altolaguirre, Pérez de Guzmán, Novo y Colson, Tola Latour, Bonilla San Martín, Ureña, Blázquez, Avilés, Serrano Fatigati y don Francisco de Laiglesia, con otros más.

El novelista y académico D. Benito Pérez Galdós se excusó de asistir por su enfermedad á la vista.

Asistieron también muchos hombres políticos, entre ellos el presidente del Consejo, conde de Romanones; los ministros de Estado y Gobernación, el capitán general señor Azcárraga, los ex ministros D. Juan de la Cierva, marqués de Alhucemas y Cortezo.

Los artistas tenían una numerosa representación. En este grupo figuraban Mariano Benlliure, Villegas, Moreno Carbonero, Gargallo, Chicharro, Marceliano Santa María, Fernando Díaz de Mendoza, Juan Antonio Benlliure, Marinas, Sentenach, Serrano, Fernández Casanova, Landecho, Álvarez (Aníbal), Bretón, Ferrant, Larregla y Saco del Valle.

En otros grupos de invitados estaban los

generales Linares, Aznar, Villar y Villate, Marvá y Primo de Rivera (M); los ministros de Chile y Brasil; ex ministro de Méjico Sr. Beistegui; subsecretario de Estado, señor González Hontoria; segundo introductor de embajadores, Sr. Heredia; los secretarios de S. M. la Reina Cristina, Sr. Aguilar, y de la Infanta Isabel, Sr. Coello; el Príncipe Pío de Saboya; los marqueses de la Mina, Camarasa, Montesa y Santa María de Silvela; el diplomático Sr. Tobía; el director general de Seguridad, Sr. Méndez Alanís; el doctor conde de San Diego; el secretario de la Legación, Sr. Lucero; el cónsul de la Argentina en Madrid, D. Fernando Jardón; el bibliotecario de Palacio, conde de las Navas; el ex embajador en Roma marqués de Valdeterrazo, y entre otros muchos literatos, autores dramáticos y periodistas, los Sres. Ramos Carrión, Linares Rivas, Marquina, Vicenti, Rufino Blanco, Palomero, Miguel Echegaray, Martínez Sierra, Alcalá Galiano, Gómez de Baquero, Antonio de Hoyos, Escalera, Retortillo, Casal, Santa María y otros muchos.

También estuvieron el notable actor argentino Florencio Parravicini y el autor dramático y redactor de *La Nación*, de Buenos Aires, D. Enrique García Velloso, el cual, aprovechando la estancia de aquél entre nosotros, se propone dar á conocer su obra dramática, *Fruta picada*, que representará el señor Parravicini en el teatro de la Comedia, en unión de la compañía que en el mismo trabaja.

Había sido invitado nuestro querido director Benigno Varela, que no pudo asistir por su enfermedad, aunque lo sintió mucho.

Se sirvió espléndido buffet, durante el cual se levantaron las copas por la Argentina y España, y una brillante orquesta, oculta tras un bosque de palmeras, amenizó el acto, que fué verdaderamente magnífico digno homenaje rendido á la Academia Española por el diplomático argentino, que se honra ostentando la medalla con que la doctora Corporación le distinguió.

La bella señora de Wilde, con su ilustre esposo, hicieron los honores de la casa y conversaron con todos los invitados, que conservarán de la fiesta un recuerdo muy duradero.

## Alfonso XIII y Víctor Manuel.

El periódico *Giornale d'Italia*, de Roma, ha publicado una carta del diputado Sr. Gallenga haciéndose intérprete de la gran simpatía con que la Cámara ha acogido las declaraciones del Ministro de Negocios Extranjeros, marqués de San Giuliano, acerca de la conveniencia de que Italia y España lleguen á un acuerdo amistoso que refuerce sus cordiales relaciones.

El Sr. Gallenga elogió la idea y expone la esperanza de que la política de ambos países se preocupen seriamente de este asunto, apresurando el instante en que los dos Soberanos celebren una entrevista.

A nosotros nos parece excelente la iniciativa del Ministro italiano y la carta del diputado Gallenga, y nos adherimos á sus deseos, que son los nuestros, de que sea un hecho pronto la visita á España y á Don Alfonso del Rey Víctor Manuel.



## HABLEMOS MAS DE PERIÓDICOS

# Por propaganda sí, pero por cultura también.

Estos últimos días ha habido varias cogidas de toreros. Al entierro de *Dominguito* asistió más gente que al entierro de Moret. En la calle, en el tranvía, en el café, en el teatro, en la oficina, en el taller se habla constantemente de toreros y de toros. Es la conversación de siempre, de ella no se cansa Madrid, no se cansa España. Sólo toros y todo toros. He aquí una frase que manifiesta el estado de la ética popular española. El torerismo, el flamenquismo, el veneno de la violencia que tenemos en el glóbulo rojo de la sangre, la arrogancia, la prepotencia, la brutalidad, la majaza, la guapeza, el matonismo de la raza. La chulapería invasora del corazón plebeyo brotó en el pecho de la muchedumbre en la fiebre del entusiasmo de una corrida, entre la visión gallarda del torero y el delirio de los unísonos aplausos. Esa chulapería después desborda su brío en el delito y cubre en la estadística el capítulo de los crímenes pasionales. Leed unas bellas páginas con tal motivo escritas en su libro *De criminología y penología*, por la pluma original y culta de Pedro Dorado.

El torerismo constituye con la pornografía y con el juego toda la etiología del decaimiento nacional. La lascivia, pudriendo el alma y el cuerpo de la generación que ha hecho del prostíbulo su templo y su escuela, templo de una religión a Venus alquilona y escuela del vicio y de la crápula. Y el juego, derrochando el tiempo y el dinero de cada uno en torno de la ruleta ó de la mesa de la taberna ante la baraja ó, simplemente, del café, que, si no se gasta en él el oro como en el casino, se gasta el tiempo, que vale más que el oro, todo esto, casino, café y taberna por un lado, y lotería por otro, hace perder al alma nacional la confianza en su trabajo—que no realiza tampoco—y esperar todo y sólo en la buena suerte de una carta ó de un número que le redima de su miseria, que convierta su hambre en hartazgo, que llene su estómago y su bolsillo, vacíos ambos porque prefiere holgar a trabajar.

Pues—oid, lectores—del incremento que van adquiriendo en España estas gangrenas del torerismo, de la lascivia y de la ética aleatoria, es culpable, en gran parte, la orientación totalmente positiva de la Prensa actual, más ganosa del *perro chico* que de la regeneración del país. Para la Prensa actual su misión es el negocio, no la cultura. Y la cultura debe ser el fin de toda fuerza bien encaminada. El torerismo lo fomenta la Prensa con sus informaciones excesivamente amplias de las corridas y el interés demasiado grande que concede a la persona y la vida de los toreros. Averguenza contemplar la serie de fotografías que se publican en todos los números de las revistas y de los periódicos ilustrados acerca de los diestros de moda en la Plaza, en su casa, en la familia, de caza, cuando están enfermos en la cama... y la gente lee con ansiedad los artículos que acompañan a los grabados. No serán muchos los españoles que conozcan la fisiología de Cajal, de Echegaray, de Rodríguez Marín, pero son menos los que desconocen la de *Machaco* ó Vicente Pastor. No puede abrirse un periódico sin encontrar en cada columna, en cada página, la mayor parte del espacio dedicado a la por desgracia tan exactamente llamada *fiesta nacional*.

Los periódicos son los que con sus medios de publicidad han hecho un pedestal a esos artistas (?) del valor (?) Porque ni son artistas ni valientes los toreros. La estética de las corridas es una estética de pueblos bárbaros. En la Plaza la gama xántica del color predomina, un exceso de rojos abigarrados, los claveles en el pelo de las mujeres castizas, las caras congestionadas por el calor y por el vino, el colorete que embadurña la faz de las rameras, los pañuelos de seda, las sombrillas... etc., etc. El único arte público que tenemos en España—en la patria de Velázquez, de Murillo y de Goya—es el aspecto de las corridas de toros, no las corridas mismas, mezcla de acrobatismo y de riesgo sin belleza ninguna, es decir, con la belleza del peligro que emociona a las almas crueles. La volatinera que danza en el alambre, el aviador que se eleva en aeroplano,

el payaso que trabaja en la jaula de las fieras, el alpinista que trepa cimas y cruza precipicios producen una sensación escalofriante, emotiva, parecida a la de las corridas de toros. No es el arte de ellas—que no existe—, sino la exposición de la vida lo que nos impresiona en las corridas de toros. Arte en Madrid buscadlo en el Museo del Prado, que es el primero del mundo, y siempre se encuentra casi vacío, buscadlo, a hora y media de la Puerta del Sol, en el paisaje de la vecina montaña carpetana que sólo frecuentan unos cuantos. Pero la gente se atropella agolpándose ante las taquillas en busca de entradas y en entradas se gasta su dinero, aunque tenga que pasearse sin cenar.

Pasando al otro factor, a la lascivia, que aumenta la prostitución, extendiendo la sífilis, propagando la tuberculosis, ¿no es la Prensa un elemento impulsor de su funesto desenvolvimiento? Fijaos en las tiradas tremendas de los semanarios indecentes que vociferan en las calles infinitos vendedores. No se trata aquí de enumerar estos hediondos periódicos, cuyos propietarios y editores no vacilan en su obra demolidora, étnica y éticamente hablando, a trueque de hacer su negocio, que sería envidiable si no procediera de tan indigna labor. Y sin acudir a las publicaciones asquerosas repasad los anuncios que invaden la última plana de los diarios más populares. Medicamentos canallas, señoras que desean protección, solicitudes de matrimonios, ofrecimientos de macebía... todo eso se anuncia en los rotativos que leemos, que llevamos a casa, que dejamos en la mesa, que leerán, también, que leen, seguramente, nuestras hijas, nuestras esposas, nuestras hermanas.

Y respecto al último punto de los que hemos mencionado como causantes de nuestro estado social, lo que llamamos ética aleatoria, la esperanza en la suerte que nos hace soñar el tiempo que, dedicado al trabajo daría, sin duda, más prácticos, mejores resultados, la Prensa contribuye a robustecer esta confianza en lo desconocido, en el misterio de la fortuna, ¿cómo?, con el cupón, cáncer del periodismo contemporáneo, que si no lo evitamos lo matará muy pronto completamente. El cupón es el periódico prostituyéndose. Ya no compra la gente la hoja impresa por las noticias ni por los artículos, sino por el cupón. No se lee, no se aprende en el periódico... se corta el cupón.

Para realizar una obra de cultura regeneradora de España hace falta que tengamos periódicos sin cupones, sin reclamos inmorales, sin torerismo. Periódicos de ideal, no de Empresa, de amor a la Patria, no de amor al *perro chico*. La Prensa que realizara esta obra realizaría una verdadera reconstitución del espíritu nacional. El espacio que ocupa tanto relato de corridas podría llenarlo la información intelectual, que hoy no se hace en nuestra Prensa, que actualmente la limitamos a unas notas de libros adjetivando a nulidades, unos sueltos sobre el Ateísmo, y pare usted de contar, con referencia a vida intelectual española, que de la extranjera, ni un renglón.

No sólo en esto, en todo es deficiente nuestra Prensa de hoy. En qué diario hay buena información extranjera? En ninguno. ¿En qué diario hay noticias de primera mano de cosas de América? En ninguno, tampoco. De Filipinas nos olvidamos en absoluto. El Asia, como si no existiera. De Africa, un poquito, algo de Marruecos. Estos son nuestros periódicos, locales, sencillamente, órganos de tal ó cual señor de nombre brillante en la política, no periódicos informativos de la vida del mundo.

Un buen periódico sano, serio, completo, objetivo, está por hacer, por publicar. Esos diarios que se fundan para que Fulano ó Citanos sea... subsecretario ó ministro, los colocó al lado de los que nacen con intentos de vivir del chantaje y de las subvenciones. A la postre el fin que persiguen lo mismo unos que otros es la concupiscencia. Y con todas nuestras fuerzas, diciendo las verdades aunque escuezan, aunque levanten polvo, aunque derriben de sus pedestales a los sobresalientes de la audacia, hemos de decirlo nosotros. Queremos una Prensa ideal, patriótica. Es

preciso echar abajo los periódicos mercantiles y los periódicos escaleras. La Prensa es algo más grande, superior, a un mostrador de ultramarinos, a un instrumento de negocio. Y algo también más digno que un lacayo que adula a su señor.

Hace falta Prensa en España para la propaganda de los ideales de Patria y monarquismo, es cierto, pero es necesario que esa Prensa se haga... POR CULTURA TAMBIÉN.

Alberto de Segovia.

## El señor Dato.

Lo sucedido en Barcelona a la salida del mitin de protesta contra el decreto del Sr. Barroso centralizando las oposiciones para Notarías, no podemos comentarlo con esa discreción que se merece una ciudad como Barcelona, población laboriosa y progresiva, de altos prestigios desde todos los puntos de vista que se contemple. Es Barcelona tierra hidalga y noble. Así lo reconoce Cervantes por boca de nuestro señor *Don Quijote*. Así lo reconocerá todo visitante de la hermosa capital catalana.

Pero como la Prensa diaria ha hablado del Sr. Dato *silbado*, justo es que pongamos los puntos sobre las íes, y para hacerlo, ante todo hemos querido hacer el elogio que se merece Barcelona, la culta, la trabajadora, la bella ciudad de Barcelona.

Que una treintena de golfos gritara contra el Sr. Dato, vociferara y silbara, no puede tener el interés que le conceden algunos diarios poco escrupulosos en lo que respecta a reflejar la verdad de las cosas en sus columnas, que por ignorancia ó por mala fe han ofrecido con este motivo y en esta ocasión, refugio a las mentiras de ciertas gentes a quienes puede convenir que se propague este acto contra el Sr. Dato.

Un político de la finura tan exquisita, de la corrección extraordinaria, de la amabilidad, de la hidalguía de D. Eduardo Dato, no debió nunca ser víctima de esas manifestaciones de desagrado. Pero tampoco debió ser víctima e inolvidable Canalejas de las balas asesinas, y las balas asesinas, hundiéndose en su cráneo, le quitaron la vida. Nadie está libre de la barbarie de un criminal, del ataque de un apache.

Como el Sr. Dato es uno de nuestros más queridos y más respetables amigos, hemos cogido la pluma para tratar como se merece el acto indigno de los que le silbaron en Barcelona, aunque se sabe—pues nos lo asegura nuestra información particular, exacta y confirmada—que sólo fueran los autores un par de docenas de sinvergüenzas, que quisieron aprovecharse de la ocasión para hacer campaña letrouista.

Sepa el Sr. Dato que en esta casa se le quiere de verdad y se le admira siempre.

## Cumpleaños de S. A. R. la Infanta Doña María Luisa.

El pasado sábado vistió la Corte de media gala con motivo de celebrarse el cumpleaños de S. A. la Infanta Doña Luisa.

En el oratorio de su palacio de la Castellana se dijo una misa, que oyeron Sus Altezas y el personal de la casa.

La Reina Victoria, con el Príncipe de Asturias y los Infantitos D. Jaime y Doña Beatriz, acudió a felicitar a S. A., y más tarde lo hicieron la Reina Cristina, la archiduquesa Isabel y todos los Infantes.

Como siempre reiteramos a la Familia Real el sentimiento de nuestro ferviente dinastismo.

## La Cierva en la Residencia de Estudiantes.

El otro día estuvo visitando esta Institución nuestro ilustre y muy querido amigo D. Juan de La Cierva. Fué recibido por el Director, D. Alberto Jiménez, y por los jóvenes escolares, que le trataron con el cariño consiguiente. Invitado a comer el Sr. La Cierva, aceptó agradecido, y durante la cena se manifestó muy cordialmente la admiración que en la Residencia de Estudiantes profesan a D. Juan de La Cierva.

Con mucho gusto lo consignamos en estas columnas.

## El general Alfau.

La entrada de nuestras tropas en Tetuán da relieve de actualidad a la figura tan prestigiosa y tan ilustre del general de división D. Felipe Alfau y Mendoza, jefe del Ejército de ocupación, y dentro de pocos días residente español en la zona del Norte africano, que quedará bajo el protectorado español.

De distinguidísima familia, su padre fué también general divisionario ó mariscal de campo, como entonces se llamaba a este empleo de la Milicia.

El actual general Alfau fué herido gravemente al pie de una barricada de Zaragoza; ha peleado en la Península, en Cuba, en Africa, con suerte, inteligencia y valor tan grandes, que su nombre tiene ya la fama de un bizarro soldado.

Sustituyó al general Pintos a su muerte, y en Nador, Zeluán, El Jemis y otros sitios supo conquistar la admiración que hoy goza en toda España.

En 27 de Mayo de 1910 ascendió a general de división, como recompensa de la campaña de Melilla, destinándole a la Comandancia de Ceuta.

Está casado con una dignísima dama francesa, de la cual tiene varios hijos. He aquí la persona del general Alfau, de quien tanto se habla estos días.

## Las Academias militares.

Acompañados de algunos profesores y de los alumnos número 1 de cada promoción, han entrado en Avila los directores de todas las Academias militares, con objeto de visitar la de Administración del Ejército.

Después de la comida celebró un almuerzo íntimo, en el que se dieron vivas a la Patria y al Rey y se hicieron votos para que se repitan estos actos de confraternidad.

Ha sido muy cariñosamente recibida en Avila tan grata visita.

## Don Octavio Cuartero.

Ha fallecido en Madrid el ilustre magistrado del Tribunal Supremo D. Octavio Cuartero.

A su hermano D. José, periodista distinguido, redactor jefe de nuestro querido colega *A B C*, le enviamos el pésame más sincero de LA MONARQUÍA.

## Los últimos Consejos

### El del miércoles.

De lo que primero se ocupó el Consejo fué de la dolorosa catástrofe de Gijón, acordando que salga el señor Ministro de Fomento para el lugar de la desgracia.

Se decidió seguir preparando activamente los proyectos del próximo presupuesto. Se habló de lo que estos días constituye el motivo de tantas conversaciones en Madrid, del impuesto de inquilinato.

El Consejo, reconociendo la necesidad de transformar este camino, procederá a tales reformas acudiendo en su día a las Cortes, donde se encuentran ya los proyectos de ley relativos a la sustitución del impuesto de Consumos y el régimen económico de las Corporaciones locales, sin perjuicio de otras medidas que adoptarán de momento los ministros de Gobernación y de Hacienda, de acuerdo con el Alcalde de Madrid.

Después se habló del proyecto de decreto relativo a la acción española en Marruecos y se aprobaron varios expedientes.

### El del jueves.

El discurso del señor conde de Romanones ante S. M. el Rey, se ocupó primero de los aumentos introducidos en los elementos armados por varias potencias, aumentos que han tenido que hacer las potencias de segundo orden arrastradas por las de primero.

Habló también de la cuestión del Mediterráneo y del discurso del Ministro de Negocios de Bélgica.

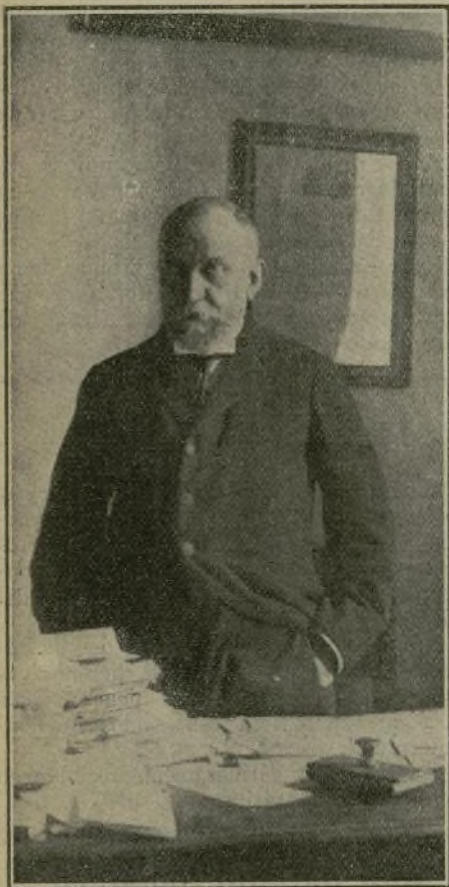
Respecto a cosas de política interior trató del decreto sobre Marruecos, publicado ayer, del impuesto de inquilinato y de las próximas elecciones provinciales.



## HABLANDO CON LOS LEALES AL REY

# El marqués de Figueroa.

Yo apenas conocía á este ilustre ex ministro conservador. Tan sólo una vez le oí hablar en el Congreso desde el banco del Gobierno. Fué en una sesión inolvidable y á propósito de una interpelación infame que le hicieron los republicanos, y habló en un to-



Excelentísimo Señor Marqués de Figueroa, ex ministro conservador, con cuya colaboración engalanáronse varias veces las columnas de LA MONARQUÍA.

no de voz tan solemne, con unas palabras tan sinceras y con una honradez tan elocuente, que desde aquel día, para este humilde aprendiz de política, el marqués de Figueroa, el entonces ministro de Gracia y Justicia, fué el símbolo del hombre bueno, el emblema de la lealtad y del patriotismo.

Por eso, al dirigirse el cronista á casa del político ilustre, que por primera vez hizo brotar en su corazón joven la chispa de una pasión política, no podía olvidar el encanto de aquellas palabras que, en lucha con los desbordamientos de unas minorías insensatas y desenfrenadas, triunfaban haciendo oír la Verdad y la Justicia... Y mecánicamente impulsado por la admiración y simpatía, llegó hasta la casa, que en la calle Mayor, esquina á la de Bailén, habita el señor marqués de Figueroa.

La mañana estaba tibia, casi primaveral, el sol perezosamente filtraba tenues rayos á través de transparente celaje. El cronista se detiene. Su mirada se pierde en un bello horizonte cubierto por débil neblina rosa. Ante el Alcázar Regio, rinde testimonio de adhesión y lealtad al Rey valiente, á la Reina buena; ante los crespones del Palacio de los Infantes, dedica un recuerdo y una oración á la angelical María Teresa... Entonces las notas viriles de la «jota», que una charanga militar convertía en marcha guerrera, estrema sus oídos; al cronista le parece que España habla por la jota aragonesa pidiendo reivindicación y justicia.

Entramos en casa del marqués de Figueroa. En una salita pequeña, cuadrada, y amueblada con sencillez y coquetería, aguardamos unos momentos. Durante ellos nos dedicamos á examinar los objetos de arte, las lindas figulinas de biscuit que adornan la habitación, y en cada mueble, en cada cuadro, en cada detalle de aquella casa respetable y honrada, creíamos descubrir una mano de mujer que, con ese inconfundible espíritu femenino hermanaba lo severo con lo frívolo, la sencillez y el buen gusto. Nos hallábamos contemplando el retrato de un respetable señor, vestido con el hábito de la Orden de Alcántara, cuando apareció el marqués. Efusivamente y con gran cariño,

nos tendía la mano, que nosotros, respetuosos, estrechamos, y haciéndonos pasar á un salón de irreprochable gusto y confort empezamos la conversación.

—Quisiéramos que usted fuera tan amable que nos concediera el honor de tener con usted una entrevista, y al mismo tiempo obtener unas fotografías de su casa para honrar con ellas las páginas de LA MONARQUÍA.

—Yo, con mucho gusto. No tengo más deseo que servir á ustedes—nos respondió con una amabilidad encantadora—; pero ya habrán podido apreciar que mi casa no merece ser retratada.

Nosotros protestamos de la modestia á la vez que recreábamos la vista en los primores y pulcritud de la estancia.

Empezamos á hablar de política. El marqués acoge nuestras palabras y nuestros entusiasmos con gran cariño. Dedica frases de aliento y de alabanza á esas Juventudes monárquicas que han nacido espontáneamente en el frondoso árbol de la juventud española, y en un párrafo admirable, que nosotros escuchamos extasiados, y que hubiéramos querido escribir taquígraficamente, dice con gran fe y convicción conservadora:

—Miren ustedes, en la política de España se marcan dos tendencias que son muy halagüeñas para nosotros los conservadores entusiastas: la republicana y la conservadora. Puede decirse que allí donde acaba el republicanismo empieza el conservadurismo, y tienen que desengañarse: estamos en mayoría los amantes de la Patria y del orden social.

—Hay otro foco también: el regionalismo... Nosotros, entusiasmados, asentimos.

—¿Y cuál es la misión principal que cree usted que debent tener las Juventudes monárquicas?

—El censo.

—¿Qué ley ha hecho usted con más gusto?

—Todas.

—Mejor dicho; me he explicado mal, con más cariño.

—La de Condena condicional.

Entonces el cronista recuerda sus tiempos de estudiante y pasan por su imaginación los artículos todos de esa ley admirable, toda piedad, toda caridad, hacia esos seres indefensos, desgraciados, que el abandono paternal ó el vicio arroja á las cárceles. Mecánicamente el cronista recita algunos artículos de dicha ley, con la cultura y devoción con que se recita una plegaria.

—¿Usted ha colaborado en LA MONARQUÍA, verdad?



El ilustre ex ministro Sr. Marqués de Figueroa conversando con nuestro Redactor señor Jiménez Laá.

—Sí, señor. Es un periódico valiente, leal al Trono y defensor de la Patria. Tiene que merecer, por tanto, mis simpatías.

—Ahora dígame algo de su biografía. Y, siempre amable, cariñoso, nos contesta:

—Mi biografía puede reducirse á estas palabras: he nacido conservador, vivo conservador y moriré conservador. He trabajado mucho, ¡mucho!

—¿Qué obras tiene usted?

—Varias... Dos discursos de apertura de los Tribunales, el de entrada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas y otros muchos sobre política y sociología.

—¿En qué periódicos ha colaborado usted?

—Entre otros, en la *España Moderna*, en *La Lectura* y ahora en LA MONARQUÍA.

Nosotros, que hemos pasado dos horas encantadoras en compañía del político ilustre que en aquellos momentos simbolizaba el partido ante el que hemos rendido el homenaje de nuestra juventud y de nuestros entusiasmos, no quisimos cansarle más, y nos despedimos.

Cuando salimos á la calle el horizonte, libre de celajes aparecía en toda su magnificencia. El sol lucía, potente y alegre; la Bandera española flameaba augusta en la fachada del Regio Alcázar... Era el Santo de S. M. el Rey...

Mario Jiménez Laá.

## Gijón de luto.

Gijón sufre estos días las consecuencias horrorosas de una catástrofe. Al proceder á la voladura de un peñasco para utilizar la piedra en el relleno de las obras del puerto, explotó la dinamita, proyectando en una extensa zona los trozos de la roca, que han matado á 18 personas y herido á 17.

No es nuestro intento referir detalladamente el tristísimo suceso, que ha producido el consiguiente pánico en Asturias y en España entera. Por la Prensa diaria conoce el lector la información completa de la explosión. Nosotros hemos querido únicamente adherirnos al duelo de Gijón. LA MONARQUÍA se asocia al natural dolor de la hermosa población asturiana y especialmente de las familias de las víctimas.

## Augusto Martínez Olmedilla

Nuestro «auto», veloz, bajo los álamos de San Antonio de la Florida. En unos momentos nos dejó en «La Huerta». La ermitica en que Goya immortalizó su pincel maravilloso quedó atrás. Una pareja de enamorados paseaba despacio en el andén de la carretera diciéndose ternuras. Benditos sean esos deliciosos tópicos. La mañana clara, el sol brillante, el hermoso paisaje, los recuerdos del lugar. La memoria—un poco fatigada de lecturas—añoraba los tiempos del Rey intelectual y artista Don Felipe IV, organizador de aquellas fiestas dramático-musicales en el Pardo que dieron origen á la zarzuela española. Al acordarnos de Don Felipe IV, ¿cómo olvidar la figura gigantesca de Velázquez, el maestro de maestros, que era su pintor de cámara? Lo decía Almoguera—nuestro querido camarada el admirable dibujante—Augusto Martínez Olmedilla, este hidalgo, este noble, este recio mozo, tiene el rostro, el gesto, la sonrisa de un personaje velazqueño...

El almuerzo íntimo, cordial, fraternal, ha sido el homenaje mejor que podía hacerse á nuestro entrañable compañero el redactor jefe de LA MONARQUÍA. Cerca de un centenar de literatos y de artistas. Mucha alegría en la comida, como cosa de jóvenes de buen humor, y mucho cariño al agasajado. Augusto Martínez Olmedilla es un modelo de bondad, casi excesiva es su bondad. De su talento, el lector lo sabe, que leerá sus artículos, no vamos á descubrirlo. Sus libros le colocan á la altura de nuestros primeros novelistas. Esa *Ley de Malthus*, motivo del banquete, confirma su prestigio incuestionable y da más relieve á su fama reconocida.

¿Nombres de asistentes al acto? Una lucida representación intelectual: escritores, artistas, profesores, periodistas...

El agasajado tenía á su derecha á la señorita Muñoz Rivero, y á su izquierda al sabio catedrático de la Universidad doctor D. Joaquín Olmedilla y Puig. Allí estaban Andrés González Blanco, Francés, San José, (los dos San José, el músico y el poeta), Antonio Graño, García Andrade, Matheu, doctor Soriano, Espí, Fernández Campoamor, Manso, Aguilar, Haro, Arenzana... y muchos más.

De LA MONARQUÍA estaba la Redacción en pleno: Adrián Almoguera, Ortiz de Pine-

do, Jiménez Laá, Sáiz y Alberto de Segovia. Nuestro querido director, que continuaba enfermo con un estado gripal, no pudo concurrir y envió su adhesión. Además de Benigno Varela escribieron, asociándose, Armando Palacio Valdés, Alberto Insúa, Marinetti, Coloma, Valcarlos, Zamacois, Palomero y otros... Todos, menos Insúa que está en París, alegaban enfermedad. Una muy extraña—aunque muy corriente por desgracia entre los literatos jóvenes españoles—*asindineritis aguda* alegó, en ingeniosa carta, Sánchez Godínez. Las adhesiones estas fueron leídas por nuestro redactor el se-



*Ami culto y valiente amigo Olmedilla, de inspirada pluma emanaron y fago velazqueño, tus nuevos sugetos, en el día de hoy que preside la mesa de los escritores que te ofrezco mis felicitaciones y recuerdos. En la ley de Malthus. Aguirre*

ñor Ortiz de Pinedo. Otro redactor de LA MONARQUÍA, Restituto Sáiz, con una simpática audacia, brindó en versos ligeros... Los otros brindis brillaron, felizmente, por su ausencia. Sólo Augusto leyó una bella cuartilla de gratitud, que fué muy aplaudida. En suma, una hora agradabilísima, un cariñoso y sencillo homenaje de admiración á Augusto Martínez Olmedilla. Le felicitamos otra vez más. Ya sabe él cuánto le queremos todos sus compañeros de esta casa. Se lo merece de sobra. Vale mucho como escritor. Pues aun vale más como hombre. Es el hombre más bueno que se conoce nuestro gran amigo Martínez Olmedilla.

## COMENTARIOS

## ALTAMIRA EN LA SORBONA

La pluma brillante de José Juan Cadenas lo ha dicho en *A B C*. El Sr. Altamira ha dado una conferencia en la Universidad de París. Yo no sé cómo habrá sido esa conferencia. De «interesantísima» la califica el distinguido periodista. Sin embargo, á pesar de haber sido «interesantísima», no asistieron á ella más que «un puñado de españoles y dos docenas de viejas». Eso dice el Sr. Cadenas, y al Sr. Cadenas hay que creerle. Aunque nos cueste un poco de amargura. Porque amargura nos produjo saberlo. Hubiéramos querido para D. Rafael Altamira un grandioso éxito en París. Muchos aplausos—, y eso que los aplausos nos cargan—muchos banquetes—, y eso que los banquetes nos encorcan—, muchos agasajos. Pero el pobre ex catedrático de la Universidad ovetense ha pronunciado su lección ante ese puñado de españoles y de viejas. ¿A eso ha ido el señor Altamira á París? Francamente se lo decimos al Sr. Altamira—que es nuestro amigo—: nosotros, en su lugar, no hubiéramos ido.

Altamira es un sabio y un maestro. No necesitamos más que acudir al recuerdo de sus libros para probar su saber. Sobre todo su Historia, es el único tratado de Historia interna española que existe. Con hondo placer lo hemos leído, admirando en su ilustre autor á uno de los más recios, de los más laboriosos intelectuales de nuestro país. El señor Altamira es un luchador por la cultura patria. Su españolismo es un españolismo de corazón y de cerebro, no un españolismo retórico de esos que sin vivirlo pecho adentro, lucen á flor de labio tantos en los tiempos



presentes. Por todas estas causas profesamos á D. Rafael Altamira un cordial cariño, una sincera devoción.

Hace años—en 1908—conocimos á Altamira en Asturias. Era entonces profesor de la Universidad de Oviedo, y se celebraba el Centenario de la misma. Concurrimos á las inolvidables fiestas que con tal motivo se organizaron en la culta ciudad. ¿Cómo no dedicar un pequeño recuerdo al rector de la Universidad ovetense, nuestro sapiente amigo D. Fermín Canella? Allí me presentaron á Altamira, y Altamira y yo nos hicimos amigos. Después realicé en su compañía algunas excursiones por la bella región asturiana. Estuve en Grado, en Trubia, en Arriandas, en Cangas de Onís, en Covadonga. Durante aquellos días pude apreciar el talento, la ilustración, tan grandes, de D. Rafael Altamira.

Luego Altamira vino á Madrid nombrado para desempeñar un alto cargo en el Ministerio de Instrucción Pública. Al leer el nombramiento de Altamira lo sentimos... Lo sentimos por su cátedra, por la Extensión universitaria de Oviedo... Altamira empleado perdía utilidad para España. Un sueldo crecido, un puesto en Madrid, convendrán á Altamira—nos dijimos pero á España le conviene más Altamira profesor que Altamira empleado. Y ya no volvió á escribir libros el señor Altamira. En lugar de libros escribirá cartas contestando á recomendaciones. Todo es escribir...

Hablando hace días con un joven catedrático de la Universidad de Madrid acerca de la representación intelectual que tiene nuestra nación en el extranjero, coincidíamos en que el único embajador de cultura que tenemos fuera de España es el periodista. En efecto, únicamente periodistas representan tras las fronteras el cerebro nacional. Porque esto de las pensiones á profesores y alumnos no corresponde al ideal que movió al Estado español cuando estableció la célebre, la discutida Junta para ampliación de estudios é investigaciones científicas. No es que queramos que se supriman, más vale algo que nada. Pero tampoco debemos creer que esos pensionados están haciendo una labor extraordinaria. Las publicaciones de la citada Junta deben ser en tan escasa tirada, que no se ven por ninguna parte. Como si hubiera miedo á que se vieses... ¿Es que serán tan deficientes los trabajos de los pensionados? Es una vergüenza, un escándalo la norma de conducta que sigue dicha Junta en la concesión de pensiones. El dinero del Estado, es decir, el presupuesto de esa Junta, se lo reparten los miembros de la misma entre sí y sus paniaguados, tan bonitamente.

Sobre este asunto tenemos nosotros muchos datos, que publicaremos en momento oportuno. Es necesario que empiecen á descubrirse las caras de algunos, cubiertas hipócritamente por las caretas de la aparente austeridad. Quieren esos algunos monopolizar la ética, y, precisamente, ocurre lo contrario: que la ética de ellos brilla por su ausencia. Y dejemos la digresión por hoy.

Nosotros sentimos sinceramente, profundamente, el fracaso en París de nuestro querido amigo D. Rafael Altamira. Y ahora sólo tenemos que no olvidar la manera con que París ha tratado á la ciencia española. Reciprocidad, señores, reciprocidad. Cuando vengán á Madrid esos tan altisonantes conferenciantes franceses que suelen decirnos NOVEDADES científicas como la de que «Colón descubrió América» (eso nos dijo en el paraninfo de la Universidad hace años un profesor francés), entonces nos acordaremos del recibimiento que Francia hizo á nuestro compatriota el Sr. Altamira... Pero no. ¿Somos tan buenos los españoles! No les recibiremos así. Les recibiremos con banquetes, con fiestas, con cordial y ruidoso entusiasmo. No en balde somos el pueblo de Don Quijote, hidalgo y generoso. Somos acaso el único país cristiano de la tierra... Sabemos, y en este caso sabremos olvidar las injurias...

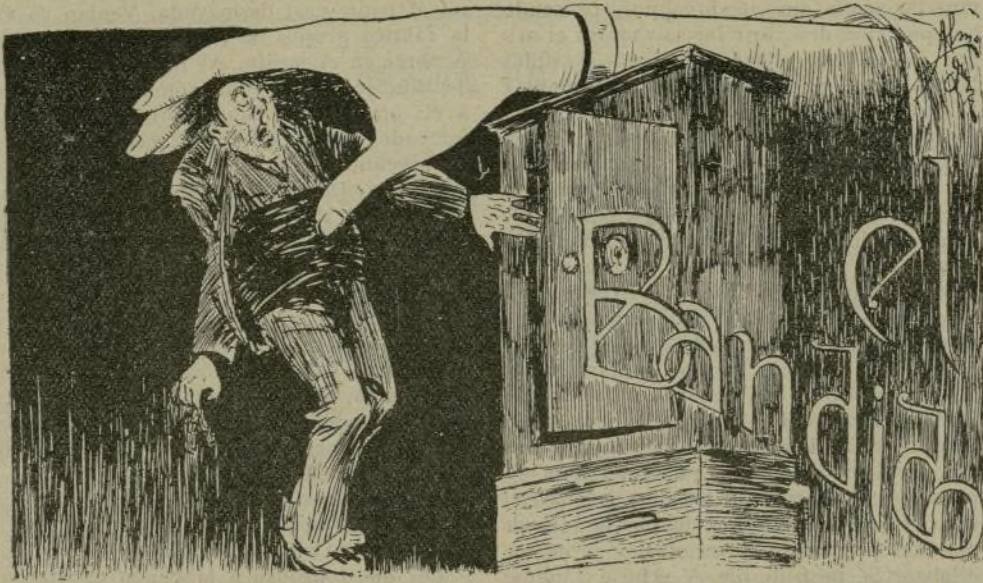
Sólo que en ciertas ocasiones el ser hidalgo, el ser generoso, el ser bueno, se parece ¡tanto! al ser tonto...

A. de S.

#### El Ministerio del Trabajo.

#### PARA EL AÑO 1914

Se dice que el Ministerio del Trabajo no se creará por Real orden, sino que se incluirá en el presupuesto del año próximo para que empiece á funcionar el primero de Enero de 1914.



Se apeó del tren mixto.

Y, al salir de la estación pueblerina, preguntó al chicuelo del jefe:

—Oye, niño: ¿Por dónde se va á la fábrica del señor Manzano?

—Por esa carretera de la izquierda.

—¿Y está muy lejos?

—A buen caminar, una hora.

Martinón dirigióse por la ruta señalada. El sol estival caía de plano, asfixiante. Sobre los escasos arbustos de la carretera, las chicharras modulaban su estridente canturreo. Venía en sentido contrario una carreta, de la que tiraban dos bueyes lucios y perezosos. Martinón interrogó al carretero:

—¿Es usted de la fábrica del Sr. Manzano?

—Sí.

—¿Está el dueño?

—Sí. Ayer llegó de Barcelona.

—Soy el nuevo portero de su hotel.

—¡Ah! Tanto gusto.

El carretero, detuvo á los bueyes. Sacó una petaca mugrienta:

—Tome: líese un pitillo. Qué calor, ¿eh?

¿Y saben los amos que llega hoy?

—No. La Agencia de Barcelona que me recomendó al Sr. Manzano le dijo iría yo el lunes. Pero he anticipado el viaje sin avisar.

—Por eso extrañábame que no le hubieran mandado los dueños la tartana. Son tan buenos para la servidumbre. Sobre todo la señorita, la hija del Sr. Manzano. Es un ángel. Dió á luz mi mujer el otro día. Y la señorita Inés le ha regalado al crío la primera ropa. Todas las de la fábrica la bendicen. Es el paño de lágrimas la señorita Inés. ¿Con qué impaciencia esperamos que llegue Junio, y con él la señorita! Casi todo su equipaje lo forman ropas que trae de Barcelona para las mujeres y niños de los que trabajan en la fábrica.

—¿Y está la fábrica lejos del hotel?

—No. Separa los edificios un gran jardín. Pero se hace tarde y tengo que llegar á la estación al tren de las cuatro. Hasta que nos veamos en la fábrica. Y tanto gusto, ¿eh? Abur.

Volvieron á cruzar las ruedas del carro-mat. Martinón, reanudó la marcha. Y recordando las palabras del carretero, sonrió cínico. ¿Pesh! ¿Qué podía importarle á él que la señorita Inés fuera un angelote protector? Si el angelote aquel no se avenía con el silencio en el nocturno que llegasen los de Barcelona dispuestos á dar el golpe, se verían obligados á cortarle las alas y la vida. ¿Qué imbécil aquel carretero que acababa de hablar sentimentalmente! Irle con sentimentalismos á Martinón, al bandido que de los campos andaluces hubo de huir para buscar refugio en la capital catalana! En las facciones duras de Martinón se dibujaron las ferocidades del espíritu evocando el plan. Ciertamente, los ladrones de Barcelona tenían más sagacidad que sus antiguos camaradas los caballistas de las sierras andaluzas. El director de la Agencia que recomendó al señor Manzano era mucho más terrible que el Pernal. ¿Qué bribonazo el fundador de la tal Agencia! Viejo presidiario, al salir de Ceuta fué á Barcelona. Y allí, en una taberna del Paralelo, quedó constituida la Sociedad con el título pomposo de «La Honradez». Siete meses llevaban ya trabajando provechosamente. Tan pronto como anunciaban los periódicos que precisábanse sirvientes ó empleados de confianza, el director de «La Honradez» recomendaba á uno de la cuadrilla numerosa. Y á los quince días de ser admitido el recomendado por «La Honradez», en la casa de la víctima se

realizaba un robo. Achacábanse éstos á descuidos de los porteros, de los sirvientes; pero, ¿cómo sospechar de los recomendados por «La Honradez», que, además, en los momentos de los robos se hallaban siempre á distancia del suceso? Los individuos que recomendaba «La Honradez» tenían una sola misión: la de introducirse por las casas, facilitar datos á los cómplices, hacer la vista gorda en las porterías y hasta dejar entornadas, como al descuido, las puertas de las viviendas. El director de «La Honradez» acogió jubilosamente á Martinón. ¿Traía éste, una hoja de servicios tan admirable! A los pocos días del ingreso de Martinón en la cuadrilla ciudadana, se publicó en los diarios barceloneses el anuncio. Precisábase un portero, un

hombre de confianza para el hotel campesino del Sr. Manzano. ¡Vaya un negocio para «La Honradez»! El Sr. Manzano era uno de los ricachones catalanes. Y el director de la cuadrilla fué con Martinón al palacio que poseía el Sr. Manzano en el paseo de Gracia. Vieron al propietario. Y éste admitió como portero al que con tanta solicitud recomendaba el director de «La Honradez». En horas combinaron el proyecto los socios. Martinón debía ir cuanto antes á su destino. Y ya en el hotel, escribiríales señalando el día del golpe. El Sr. Manzano era uno de los socios del Liceo que, por sus aficiones á los naipes, llevaba siempre en el bolsillo una fuerte cantidad. Hasta en los Círculos aristocráticos, en la servidumbre, tenía confidentes el director de «La Honradez». Martinón prometió cumplir como bueno. ¡Ya lo creo que cumpliría maravillosamente. Y la despedida de Martinón en el domicilio social del Paralelo, fué:

—Ya veréis cómo me porto. Tendréis más astucia que yo los que trabajáis en la capital. Pero más corazón, no.

Y caminaba Martinón presuroso por la carretera recordando las palabras de su despedida. De pronto, en una vuelta del camino, descubrió cercana la fábrica. Entre las frondosidades de un jardín se distinguía la blancura de un hotel precioso. Martinón llegó á la puertecilla de la verja. Se hallaba sin cerrar. Por una de las veredas del jardín vió llegar corriendo á dos chicuelos de la mano de una muchachita rubia, que preguntó al que llegaba, con voz dulce:

—¿Qué desea?

—¿Está el Sr. Manzano?

—Sí, señor.

—¿Quiere decirle que soy el portero de

#### ¡TOMAD! REPÚBLICA!



La «Musa» de Huerta.—Machacando acreditaré mejor el Régimen del gorro.



este hotel que acaba de llegar de Barcelona? Martinón estremecióse oyendo á Inés: —¿Pero no sabía mi padre que llegaba usted? ¡Dios mío! ¡Pobre! ¡Llegará usted rendido, muerto con este calor! ¿Ha comido usted? ¿No? ¡Venga, venga por aquí! Su habitación está dentro del hotel. ¡Venir



ardando con la chicharrina que hace! Y volviéndose á los nenes gritó la hija del señor Manzano: —Anda, y cuando salga vuestro padre de la fábrica, que venga con vosotros. Ya os tendré terminados los delantalitos. Entre, buen hombre. ¿Cómo se llama? —Félix Martín. —Pues bien, Félix. No se quite aún la gorra. Está el patio muy fresco. ¡Y, como viene usted sudando...!

II

—Tome el caldo, Martín. Hoy ya tiene hasta buen semblante. —¡Oh, señorita! ¿Cómo pagar á usted lo que ha hecho por mí! —¡Qué he de hacer, hombre de Dios, qué he de hacer! —Debo á usted la vida, señorita. —¡Qué disparate! Se la debe al médico y á Dios, que le salvaron. —Ni en el médico ni en Dios creo, señorita. Sólo creo que me salvó usted. —No blasfeme, Martín. —Y también debo gratitud enorme á su padre. ¡Tenerme aquí á pesar de las fiebres contagiosas y ser usted casi mi enfermera! —Calle, calle y tome el caldo. Está riquísimo, ¿eh? ¡Levántese, hombre, levántese! Hay que ir tomando brios. ¡Parece usted un ochentón! Apóyese en mi brazo. Y venga al jardín. Es una mañana ideal la de hoy. Rechazó Martinón la oferta. —¡Darme usted el brazo, señorita! —Sí, hombre, sí. No se lo ofrecería á un muchacho de mi edad. ¡Pero teniendo usted casi la edad de un abuelito! Venga, Martín, venga.

Inés, reidora, dió el brazo á Martinón. Y bajaron al jardín. Llegaba en aquel momento don Isidro Manzano. Era un hombre que, en la plenitud de la vida, muerta su esposa, puso todas sus ilusiones en la hija única. Inés trajo al mundo la hermosura de su madre y la noble generosidad paterna. Con razón veneraban los obreros á don Isidro. Este dirigíase hacia la escalinata por donde su hija descendía dando el brazo á Martín. Y exclamó:

—Bravo, Félix, bravo! ¿Qué bien le trata la hermana de la caridad, eh?

Murmuró Martinón:

—No soy digno de lo que hacen por mí.

—¿Qué no eres digno?

¿Qué iban á silabear los labios de Martinón impulsados por la pregunta de don Isidro? Las preguntas no salieron de la boca. Pero las lágrimas resbalaron por el semblante de Martinón, que murmuraba balbuciente:

—Déjeme llorar, don Isidro, déjeme llorar! Es la primera vez que lloro en mi vida. Inés le atajó:

—Pero Martín! ¡Si parece un chiquillo! ¿No tiene pañuelo? Tome, tome el mío. Y siéntese ahí, en el banco. Voy á la fábrica. Dices que mi ahijadita, la nena de Nicolás, pasó muy mala noche. Y como soy la enfermera de todo el barrio. No tardaré, paquito. Estese aquí hasta que yo vuelva, Martín.

Quedó sólo Martinón en el jardín. Efectivamente parecía un vejstorio. Aquellos cincuenta robustos años que habían desafiado á todas las tempestades del vivir, se derrumbaron debido á la fiebre y á las torturas morales

que padeció durante la enfermedad. El, que se burló de todos los peligros retando á la muerte, sentía un miedo agudo pensando que pudieran descubrir los salvadores el origen del salvado. ¿Qué dudas más horribles le asaltaron en las horas calenturientas! ¿Cómo en uno de sus delirios no se le había escapado la confesión? ¿Confesar! ¿Acaso le perdonarían? Tal vez sí. ¿Eran tan buenos! Pero vivir con la tortura de que conocieran su vida de bandido los únicos que en el mundo le trataron con solicitudes amorosas! No. Era preferible marcharse tan pronto como tuviera brios. Y buscar un trabajo que le dignificara si no tenía el suficiente valor para matarse. ¿Pero y los de Barcelona? Su silencio hacía recelar. No le habían escrito ni un renglón. ¿Desistirían de la intención? Por eso quería marchar lo antes posible. Para confesarle á don Isidro por carta lo que había tramado contra él, para que se librara de los que urdieron el robo. Martinón, obsesionado por la idea de marchar pronto, quiso ver si sus piernas vacilaban. Se puso de pie. Y echó á caminar hacia la verja. No podía, no podía. Súbitamente se le nubló la vista. Fué un vértigo. Y desplomóse sobre la vereda del jardín. Sonó un grito lanzado por Inés, que llegaba de la fábrica en aquel momento. Martinón trataba de incorporarse cuando la muchachita llegó hasta él:

—¡Qué locura, Martín, qué locura! ¿Se ha hecho daño? ¿Qué ha sido? ¿Un mareo? ¿Pero por qué se levantó? ¿No le dije que me esperara sentado? ¡Vaya, vaya, apóyese otra vez en mi brazo!

Y gritando á la sirvienta, que al oír el grito apareció en la escalinata del hotel, exclamó la hija del dueño:

—¡Juana: Trae árnica y vendas! El pobre Martín, se ha caído haciéndose un rasguño en la mano.

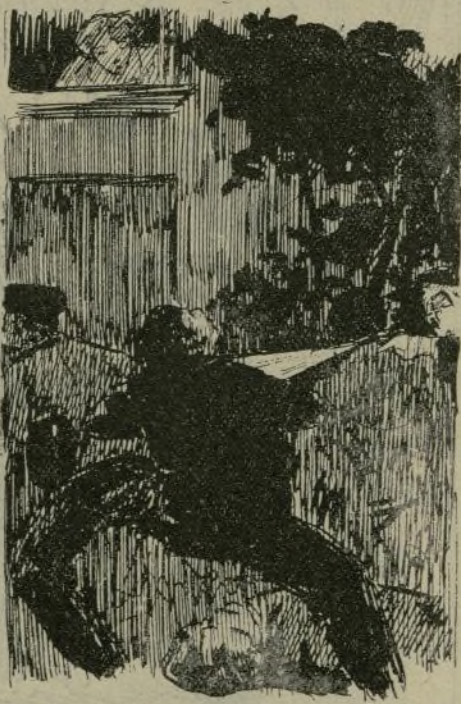
III

Noche sofocante de Agosto.

Permanecía Inés desvelada. Por la ventana entreabierta llegaban hasta el lecho los ecos del nocturno: el pitar de un tren, el abrumador guirigay de los grillos. Y cuando empezaba el sueño á vencer á la niña, sintió ésta un temblor medroso. Allí, debajo de su ventana oía claramente hablar á unos hombres. ¿Quiénes serían? Gente de la fábrica á aquellas horas y dentro del jardín? Arrojóse del lecho. ¡Correr hacia las habitaciones de su padre? No. Antes quería ver á los que hablaban. Se tapujó con la misma colcha. Y se aproximó á la ventana. ¿No era el que hablaba Martín? Se asomó sin meter ruido. Sí, era Martín. Y aquellos otros cuatro hombres que le rodeaban. ¿Quiénes eran? ¿Y qué decía. Martín, Dios mío? Escuchó que decía el portero dirigiéndose á uno de los que con él conversaban:

—Bien. Pero dadme un revólver por si nos sorprenden.

¿Qué iba á hacer Martín? ¡Santo Dios!



No pudo gritar Inés. Porque fué un grito lanzado por la voz del portero el que vibró.

—¡A mí, socorro! ¡Ladrones!

Y á esta exclamación, siguieron otras lanzadas por los que conversaban con Martín. Las oyó Inés:

—¡Traidor!

—¡Cobarde!

—¡Nos ha vendido!

—¡Pero no te quedarás con vida! ¡Toma! Brilló un fogonazo. Y un segundo. Y un

tercero. Inés, clamante, salió por los pasillos pidiendo amparo. La recibió en sus brazos el padre casi desmayado. Venían ya de la fábrica grupos de hombres. Ofánse quejumbres en el jardín. Al pie de la ventana de Inés se hallaba Martinón agónico. Junto á él, uno de los bandidos muerto ya y tumbado, parecía mirar con terror á la luna. Se precipitaron los obreros en busca de los que huían. Don Isidro y su hija se arrodillaron junto á Martinón. Interrogó Inés suplicante:

—¿Quiénes eran, Martín, quiénes eran? Vi desde mi ventana que hablaba con ellos antes de pedir socorro. ¿Los conocía?

¡Aceleraron el triunfo de la muerte las palabras de Inés? Martinón, en aquel instante supremo, pareció querer pedir á la muerte unos segundos de espera. Sí, sí. Confesar, ante todo. Para que la que oyó no le maldijese al morir. Volvió á interrogar Inés:

—¿Los conocía, Martín?

La voz del moribundo, moduló temblorosa: —Sí; eran bandidos como yo.

Los que rodeaban á Martinón estremecieronse aterrados. Comprendiendo el espanto producido por lo que acababa de decir, Martinón tuvo aún fuerzas para exclamar abrazándose á la muerte:

—Pero esos bandidos, no tienen tanto corazón como yo. Señorita: que bese su mano antes de morir.

Y la muerte vino cuando el beso de Martinón rozó la mano de Inés, aquella mano santa, que dibujó luego sobre la frente del bandido la señal de la Cruz.

BENIGNO VARELA

Ilustraciones de Almoguera.

## Los "Goyas" del Ministerio de Marina.

La existencia de unas pinturas de Goya en el Ministerio de Marina era hace tiempo conocida de personas que, por razón de su cargo, debían preocuparse de la conservación y la defensa de tan interesantes obras. Conocía el malogrado Presidente del Consejo, Sr. Canalejas, á quien más de una vez habló de ellas un digno general de la Armada; no era ignorada por el Ministerio de Instrucción pública, y el Senador Sr. Tormo, atento siempre á la defensa de nuestra riqueza artística, aludió al peligro en que se encontraban aquellos trozos de excelente pintura en una sesión de la alta Cámara.

El riesgo para su existencia era evidente. La pérdida total de una de ellas, ocasionada por la ignorancia de quien ordenó que se restaurase, el atrevimiento y la torpeza de quien intentó restaurarla, exigía una resolución más urgente que la necesidad legal de enajenar el inmueble en que se encuentran colocadas, y el Sr. López Muñoz, de cuyas orientaciones en materia de arte dan testimonio las elocuentes palabras de su discurso de saludo al Consejo de Instrucción pública, se apresuró á poner el único remedio que estaba al alcance de su iniciativa ministerial.

Y lo puso rápida y energicamente, utilizando para ello los funcionarios á sus órdenes, y con tal publicidad, que cuando para ganar tiempo y entretanto se tramitaba el expediente relativo á la traslación al Museo del Prado de los lienzos aludidos, se procedió á fotografiar, no sin trabajo, las pinturas; acompañando á las personas que dirigían la operación y haciéndolas, por cierto, objeto de toda suerte de atenciones, se encontraban jefes y oficiales con cargo activo en el Ministerio de Marina.

Las fotografías obtenidas fueron examinadas, y de esto ya hace mucho tiempo, por el Presidente del Consejo, conde de Romanones; por los individuos que componen el Patronato del Museo de Prado, por no pocos académicos de San Fernando, y, como era natural, por todos cuantos en el Ministerio de Instrucción pública tienen intervención en los asuntos relacionados con las bellas artes.

La Real orden en que el Ministerio de Instrucción pública solicitaba del de Marina la traslación al Museo de los lienzos lleva la fecha de 8 de Febrero, y ya con anterioridad habían recibido, respectivamente, las órdenes para formar el presupuesto de gastos ocasionado por la traslación, y para informar sobre las dificultades que el traslado de las pinturas pudiera ofrecer, D. Fernando Arbós, arquitecto del Museo del Prado, y D. Enrique

Martínez Cubells, restaurador del mismo Museo.

Datos todos que conviene tener en cuenta para esclarecer noticias equivocadas é insidiosas, según las cuales aparece la tramitación de este asunto desprovista de la publicidad que, en efecto, ha tenido.



De allá y de aquí

Para entretener los ociosos ó por divertir el tedio, nos encanta en estos días la revolución de Méjico. ¿Qué simpática República! ¿Qué orden, qué paz, qué concierto! Crímenes á todo pasto, luchas, traiciones, saqueos... Estas felices Repúblicas ¡sí dan un bonito ejemplo!

A Madero, el Presidente, lo asesinan en silencio, y á Huertas ya la cabeza á polvora le está oliendo. ¡Así da gusto, señores! Y aún hay quien gallardo y épico, nos canta de la República los excelentes aciertos... Si son una verdadera República esos Gobiernos!

¿Qué le parece á Melquiades? ¿Qué á Don Pablo, el misionero de nuestra revolución, sin perdonar, al efecto, el personal atentado, como ahora ha ocurrido en Méjico? Oiga el amigo Alejandro: —¿Qué, se siente usted Madero? ¿Siente usted bullir la sangre de redentor en su cuerpo?

Maderos se sienten muchos en este pícaro pueblo, porque esa madero es la más barata, por cierto. Pero el que se atreva á dar el avance más pequeño, ya sabe lo que le espera por echarlas de Madero: que le hagan primero astillas y le echen después al fuego.

Alejandro Larrubiera.

Con motivo de su libro "Hombres y mujeres".

Caballero de pacífica y burguesa catadura, literato de las carnes y el estilo del Quijote, Alejandro Larrubiera es un hidalgo de altura, con su barba por divisa y su seriedad por mote. De su pluma brota limpio y armonioso el castellano, que le debe su abolengo al más noble casticismo y su espíritu del coco de Cervantes es hermano, por la gracia de sus dones y su prócer humorismo. Mas no es este caballero el de la Triste Figura, aunque es algo melancólica la traca de Larrubiera, y aunque la color mirando de su faz solemne y dura, que está enfermo de nostalgias ó ictericia de tijera. Larrubiera es un ingenio de los pocos que han quedado como muestra de una muerta generación literaria, y aunque le place mostrarse ni envidioso ni envidiado, no es de los que saborean una gloria imaginaria. Con su capa á la española,



con su estilo casticista,  
con su flexible y su barba  
obscuro y trascendental,  
cruza la villa del Oso  
el magnífico cuentista,  
como un hidalgo humorista  
de traza sentimental.  
Lleva el dolor escondido  
y el corazón en la mano;  
su espíritu vive en una  
invariable primavera,  
y su lengua barba sólo  
recórtase en el verano...  
He aquí una vaga silueta  
de Alejandro Larrubiera.  
Epicteto.

## Monumento á Canalejas.

Ha recibido S. M. en audiencia al ex alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez, que dió cuenta á Don Alfonso del proyecto que existe de erigir un mausoleo á la memoria del grande y llorado Canalejas en el panteón de Atocha, donde reposa el queridísimo é inolvidable político. El monumento será obra de Benlliure y se desea que esté terminado para el 12 de Noviembre, fecha del aniversario de la muerte de Canalejas.

Respecto al monumento público, su ejecución depende de la suscripción, á la cual se propone contribuir S. M. el Rey, que dedicó sentidas frases al Sr. Canalejas.

## MANUEL BUENO

Manuel Bueno, el gran escritor, que como periodista tiene una enorme autoridad en España y entre cuantos conocen y hablan castellano, es también un admirable novelista.

*Corazón adentro*, una de sus últimas obras, mereció de la crítica y del público un caluroso elogio, que acrecentó su fama. Como aquella novela, la que el ilustre escritor publica esta semana en «El Libro Popular», con el título de *La intrusa*, llamará la atención de todos.

La prosa contundente, varonil de Manuel Bueno; su modo de escribir tan personal y tan admirable, que donde él pone una palabra no puede ponerse otra que la sustituya, desarrollando un asunto sencillo, pero emocionante, ha trazado uno de los números más interesantes de «El Libro Popular».

Este publicará en su siguiente número *La araña*, novela de Ramón Pérez de Ayala.

## DE SOCIEDAD

Con gran sentimiento leemos en la Prensa diaria que la Srta. Angeles Moret, hija de aquel inolvidable patricio, cuya pérdida siempre llorará España, se encuentra gravemente enferma.

LA MONARQUÍA... corazón hace á Dios votos por la curación de la distinguida enferma.

La condesa viuda de Torrejón se encuentra muy mejorada de la bronquitis que ha padecido. Con tal motivo se han puesto de relieve las grandes simpatías con que cuenta en la sociedad, pues son numerosas las personas que han desfilado por su casa de la calle de Sagasta para demostrarla su interés.

Ha fallecido en esta corte el marqués de Alava, persona que gozaba, como toda su distinguida familia, de grandes simpatías en la sociedad madrileña.

D. Salvador de Zulueta y Samá, marqués de Alava, barón de Spínola, había nacido en la Habana el 4 de Junio de 1851, y era de preclara estirpe vascongada.

Hermanos del finado eran D. Ernesto, casado con doña María Isasi, hija del marqués de Barambio, y D. Eduardo, casado con doña Encarnación Reina, y hermana suya fué doña Josefa, esposa de D. Francisco Romero Robledo.

Está mejor de su enfermedad el señor D. Emilio de Torres, padre del secretario particular de S. M. el Rey.

## VALLE INCLÁN EN EL ATENEO

# Esa Empresa del Español... Ese don Benito Pérez...

El martes por la tarde, de bote en bote, el Ateneo se congregó á oír la palabra elocuente de este gran escritor que se llama D. Ramón del Valle Inclán. Una concurrencia inmensa y escogida. Allí saludamos á Benavente, Blanca de los Ríos, Julio Cejador, Carracedo, un gran número de insignes intelectuales, de conocidos artistas. Desde media hora antes de la conferencia, la gente invadía el salón de actos del Ateneo. Y sobresalía el elemento femenino, las elegantes y bellas damas.

El Sr. del Valle Inclán escribió una obra para el Español, titulada: *El embrujado*, y por conducto del actor Francisco Fuentes se la envió á D. Benito Pérez Galdós. Don Benito Pérez Galdós la aceptó con mucho gusto. Esto era en Diciembre del pasado año. El día último del mismo mes la señorita Moreno telegrafió á Valle Inclán diciéndole que el estreno no podía verificarse en esta temporada. Fuentes, sin embargo, solicitó de D. Ramón del Valle Inclán que le diera la obra de referencia para el día de su beneficio. Y la señorita Moreno no sintió, así, en grandes caracteres, NO CONSINTIÓ el estreno de *El embrujado*. He aquí la historia de todo, de lo que estos días ha sido la comidilla de escenarios, círculos, redacciones y cafés. El Sr. Valle Inclán ha sido víctima de una preterición que podemos calificar de atropello. Una obra de Valle Inclán, como suya maravillosa—ya se oyó su lectura en el Ateneo, una comedia verdaderamente admirable, ejemplar—ha sido rechazada del teatro Español, de este teatro donde se representan obras de la exigüidad literaria, artística, hasta ética de *La Reina joven*. Ya hemos hablado de esta obra á su tiempo, y bien saben nuestros lectores, la Empresa y todos, que nosotros impedimos que se dijera en ella frases como «¡Viva la República!» Ese Sr. Pérez Galdós, como está ciego, no ve, y no ve lo que hace, y hace cosas... Por que es inconcebible que rechacen una producción de un maestro de la talla, del valer, del prestigio de D. Ramón del Valle Inclán.

Contra cuyo proceder protestamos, como protestará todo español devoto de nuestras glorias, entre las cuales está Valle Inclán. Valle Inclán es uno de los más excelsos dramaturgos de España. Y no se comprende, no se creería, si no se viera, que á Valle Inclán le han negado sitio en el Español para estrenar una comedia. Hace falta que se sepa esto, que lo sepan todos, para que cada cual, á su gusto, lo juzgue y lo comente. Así como la noticia de que el Sr. Fuentes, por dignidad de artista que nosotros aplaudimos con todo el entusiasmo de nuestra alma, ha dejado de pertenecer á la compañía del teatro Español. Si las cosas siguen de ese modo va á llegar un día en que sea incompatible la dignidad de artista y el teatro Español, y que nadie que se precie en algo estrene ni forme parte de su compañía.

Nuestra franqueza de siempre, nuestra sinceridad, nuestra claridad, nos han dictado estos renglones, en los cuales no queremos que vean nuestros lectores más que la admiración que sentimos por D. Ramón del Valle Inclán, el deseo que tenemos de velar por los fueros del arte español y el disgusto que nos produce la manera con que han tratado al autor de las *Sonatas* la compañía del teatro Español y el Sr. Pérez Galdós.

Al Municipio de Madrid se lo manifestamos todo, francamente, sinceramente, claramente. Que el Municipio obre con arreglo á lo que ha sucedido. Es necesario que piense y que resuelva. Porque D. Benito Pérez Galdós no debía estar un día más en esa plaza que tan mal desempeña...

Que lo oigan la Empresa y el Sr. Pérez Galdós... No nos mordemos la lengua.

Y á Valle Inclán nuestra enhorabuena por su discurso tan hermoso, tan admirable. Y nuestra enhorabuena también por no estrenar en un teatro tan desacreditado (por la actual Empresa) y con una compañía de tan poca altura...

¿Por qué no se han de decir las verdades?

Un Diputado cunero.

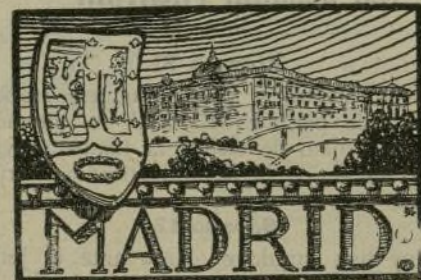
## EN PORTUGAL Y EN MEJICO

# Pueblo, aprende lo que es la República.

La actualidad enseña, pueblo. Sus enseñanzas son crueles, son terribles, las escribe la Historia con letras de sangre. Portugal, para transformar su régimen, tiene que presenciar las escenas desgarradoras de los asesinatos en la Familia Real. Y ahora están allí de un modo desastroso industria, agricultura, propiedad, todos los elementos que integran la vida social de nuestro vecino pueblo están debilitándose, más que debilitándose deshaciéndose. Da pena leer en algunos periódicos, lusitanos é ingleses, las quejas de la sociedad portuguesa, que bajo la presión del régimen republicano sufre los horrores de todos los despotismos y todas las tiranías. Jamás lizo República en el mundo peores atrocidades que las que—según se ve—está cometiendo Portugal. Esos señores revolucionarios, tan enemigos antes de la tiranía y del despotismo, están muy á gusto en su puesto, desde el cual no vacilan en pisotear, en aplastar al débil. Ahora es cuando, por lo que se nota meditando serenamente, en la actual situación portuguesa, ahora es cuando se está verificando la gestación de la verdadera revolución en Portugal. La implantación de la República fué sólo un movimiento canallesco, constituido por una horrible

serie de crímenes. Lo de Méjico. Ya se sabe en lo que ha parado el jaleo revolucionario: en el fusilamiento de Madero. Madero era—perdónenos su memoria, porque ha muerto ya—el déspota más grande que conocía la edad contemporánea. Sus actos de Gobierno más parecían de Emperador absoluto que de Presidente de República. Así ha pasado lo que ha pasado. Que el pueblo, siempre justiciero, le ha fusilado. El Sr. Navarro Reverter ha recibido un telegrama de nuestro representante en Méjico dando cuenta de la confirmación de la noticia de que el Presidente destruido, Sr. Madero, ha sido muerto á balazos por las fuerzas revolucionarias.

El lector sabe por la Prensa diaria la sensación general, enorme, extraordinaria, que ha originado el fusilamiento de Madero. El lector no ignora que la impresión producida, más que de lástima ni de dolor, ha sido de estupefacción. Se ha conmovido el corazón del mundo con el ruido de los disparos que han matado á Madero. Pero la reflexión detenida del político sereno, imparcial y patriota debe apreciar estos hechos en lo que tienen de lecciones para el presente y para el porvenir. Pueblo aprende lo que es la República...



## IMPRESIONES DE LA SEMANA

En el Ateneo continuaron las conferencias pedagógicas, organizadas por la Escuela de estudios superiores del Magisterio. Esta Escuela es aboriosa, es activa, cuenta con profesores que trabajan, con alumnas y con alumnos que valen. No es que seamos partidarios de la coeducación. Entendemos que la coeducación es un absurdo pedagógico. Si algún día es preciso, dispuestos estamos á demostrarlo con argumentos científicos y con datos de la experiencia. Pero, sin embargo, nos es simpática esa Escuela en que se practica la coeducación. Es una Escuela establecida en un hotelito muy alegre, muy claro, cerca del Retiro. Y entre y clase y clase los alumnos y las alumnas pasean en cordial compañía, que unas veces es sólo una extensión de la coeducación y otras la coeducación va camino del idilio amoroso, bajo los álamos frondosos, bajo las esbeltas acacias, junto á los ebónibus y á los rosales del Retiro.

Han dado conferencias—continuemos nuestra crónica—los Sres. D. Rufino Blanco y D. Manuel B. Cossío. El señor Blanco es un querido amigo nuestro á quien estimamos doblemente, porque además de amigo es compañero. Es periodista. Dirige esa hoja católica, un poco tradicionalista y un mucho conservadora que se llama «El Universo». Por su cultura—enorme aunque modesta, el Sr. Blanco no gusta del relumbrón ni de las ostentaciones—por su palabra discreta y amena, la conferencia de Rufino Blanco fué interesantísima y oída con atención. «Aunque lo haga tan mal que lo haga con los pies—decía el Sr. Blanco en la introducción de su conferencia—, podré triunfar. Hay precedentes en el Ateneo de quien ha triunfado con los pies...» Y la fina alusión á la Tórtola Valenciana, que ha ocupado la cátedra del Ateneo, para bailar recientemente, fué acogida por el público con una sonrisa, con un gesto de aprobación.

La conferencia de Cossío, notabilísima, nos hizo recordar su cátedra de Pedagogía en la Universidad, su cátedra tan sabia que hace años frecuentaba el cronista deseoso de aprender en las lecciones de director del Museo Pedagógico Nacional.

Vamos á dedicar un comentario al tiempo. Unos días la lluvia fastidiosa, tenaz, insoportable, hizo tomar á Madrid el aspecto de una ciudad de Europa del Norte. Bajo el impermeable el paseante ha sufrido un chaparrón continuo durante parte de la semana. Pero después—escribimos estas notas el jueves por la mañana—la lluvia ha sido desterrada por el sol que, rasgando las nubes—hablemos en poeta—ha derramado sus rayos sobre las calles madrileñas, sedientas de ellos, para lucirse las muchachas seguidas de sus galanes en los medio días luminosos, como medio días de Sevilla. Porque la lluvia, más que sentimental, es sicalíptica. Deja ver más de lo necesario al recogerse las caldas las mujeres, temerosas de mancharse de barro...

Este sol amigo es el precursor espléndido de la cercana primavera. Primavera deliciosa, la primavera de Madrid. Violetas, mañanitas del Retiro, amores, poetas... Nuestro Abril y nuestro Mayo no debemos envidiárselos, ni á El Cairo, ni á Niza, ni á Málaga, ni á Nápoles.

Terminaré con una noticia interesante para los que sientan el ideal monárquico. La Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, concede anualmente un premio titulado «Echegaray», á un sabio, cualquiera que sea su país, especialidad, etc., etc. Pues este año se lo ha concedido á un Príncipe, á un ilustre Príncipe, gran hombre de ciencia y formidable protector de la cultura europea, el Príncipe D. Alberto I de Mónaco.

Paseante en Corte.



## LA SEMANA PALATINA

### Viernes 21

S. M. el Rey y la archiduquesa Isabel han salido para El Escorial en automóvil, con objeto de visitar la tumba provisional de S. A. la llorada Infanta María Teresa.

### Sábado 22

Hoy han jurado el cargo ante el jefe superior de Palacio, señor marqués de la Torrecilla, los nuevos gentileshombres señores Jáudenes, Goyoaga, Escario y Luque. Acto continuo pasaron a cumplimentar á SS. MM. Les damos nuestra más completa enhorabuena por sus nuevos cargos.

### Domingo 23

Su Alteza el Infante D. Fernando ha salido para El Escorial, acompañado del marqués de Zarco, sus ayudantes, duque de la Victoria y el capitán Pulido y su secretario particular, Sr. Pastor. Este viaje obedece á cumplirse hoy cinco meses del fallecimiento de la Infanta María Teresa. S. A. oyó una misa ante la tumba provisional de su augusta esposa, y regresó en su automóvil al medio día.

### Lunes 24

Hoy celebra sus cumpleaños la Infanta Doña Luisa. Con tal motivo la Corte viste media gala. En el palacio de la Castellana se ha dicho una misa, á la cual han concurrido los Infantes, sus hijos y el alto personal de su casa. Las Reinas, los Infantes y la archiduquesa la han felicitado esta mañana.

Esta noche toda la Real Familia cenará en el palacio de la Castellana.

### Martes 25

Una Comisión de la Liga africanista, de la cual formaba parte el Sr. Sánchez Tocá, ha visitado á S. M. el Rey, ofreciéndole el título de presidente honorario.

S. M. el Rey se ha dignado aceptar la Presidencia honoraria de la Liga.

También ha recibido á otra Comisión presidida por el conde de Zubiria, la cual ha invitado á S. M. á la botadura del acorazado *Alfonso XIII*, que se verificará en el Ferrol el 7 de Mayo próximo. S. M. el Rey ha dicho que su deseo es acudir al acto; pero que si por sus muchas ocupaciones no le fuera posible, iría en su representación un Infante.

### Miércoles 26 y Jueves 27

S. M. ha dirigido un expresivo telegrama felicitando al Zar Fernando de Bulgaria por sus cumpleaños.

El Rey ha recibido las acostumbradas audiencias.

Zias.

## Grijalba en Málaga.

En un banquete celebrado en Málaga, al que asistió nuestro amigo Alfonso Ruiz de Grijalba, se dió un viva á la República.

Y Grijalba, con este motivo, ha tenido un duelo con el que gritó.

Nuestra enhorabuena al joven diputado liberal.

## Ministerio de Hacienda

La emisión de obligaciones del Tesoro, 3 1/2 por 100, se realizarán por cantidad que no excederá de unos 15.000.000 de pesetas.

Real orden referente á los embargos administrativos, de la que resulta fuera de toda duda que la competencia para decretar la entrada en los domicilios con objeto de llevar á efecto los embargos de bienes acordados en procedimientos administrativos que se sigan contra deudores á la Hacienda ó á los Municipios corresponde á los alcaldes.

Decreto dejando en suspenso la facultad de autorizar la celebración de las rifas en metálico que determina el artículo 60 de la ley de Presupuestos de 11 de Julio de 1887.

S. E. tiene el propósito de llevar al Consejo algunas soluciones encaminadas á impedir la compra de plata en la forma que se viene haciendo y evitar la fabricación de moneda falsa.

A este propósito responde el régimen de giros para la venta de plata, que fué aprobado en el Consejo de Ministros.

Una Comisión de la Cámara de Comercio ha visitado á S. E., hablándole de la reforma en la tarifa de contribución industrial.

Se han reunido en este Ministerio la Junta de protección á la Industria Nacional, presidida por S. E., resolviendo varios asuntos que tenían pendientes.

S. E. ha manifestado deseos de que antes de las vacaciones de verano se apruebe, por lo menos, la parte de presupuestos de gastos.

Tratará también de abordar problemas muy importantes en los ingresos.

La cifra de presupuesto no excederá de 1.150.000.000 pesetas.

S. E. ha recordado á sus compañeros la necesidad de que, cuanto antes, empiecen á ocuparse en la confección de los presupuestos para 1914, recomendándoles que al consignar los gastos se deben evitar los suplementos de crédito y los créditos extraordinarios.

S. E. ha reunido en su despacho oficial á los Directores generales de su departamento para explicarles las líneas generales del presupuesto.

Se propone S. E. celebrar diversas reuniones á este fin.

La recaudación excede de seis millones de pesetas el alza quincenal por todos conceptos; faltan datos de Oviedo y Jaén. En Aduanas hay un aumento de 2.900.000 pesetas.

El día 19 la suscripción para el empréstito, se habían solicitado obligaciones por valor de 12.070.000 pesetas.

Asciende el empréstito en el día de ayer, á 13.573 pesetas.

### España en Inglaterra.

## BAILE EN HOMENAJE A GOYA

La Sociedad de Bellas Artes de Londres dedica su baile de este año á D. Francisco de Goya. Todos los trajes serán reproducción de figuras del inmortal pintor español.

Han sido pedidas más de 8.000 entradas, y eso que cuestan á dos guineas (unas 52 pesetas).

Damos la noticia por tratarse de algo que interesa á los que sentimos la tradición y el arte de nuestra Patria.

Va á ser recordada en grandioso homenaje por Inglaterra la memoria gloriosa de nuestro gran artista.

### DE ELECCIONES

## La antevotación del jueves.

El resultado definitivo de la antevotación celebrada el jueves en el distrito de Palacio arroja un total á favor de D. Manuel de Carlos de 718 votos, número suficiente para poder ser proclamado candidato con intervención en las mesas electorales.

El republicano que más votos tuvo fué el Sr. Benedicto, que alcanzó 490, no llegando á la vigésima parte del censo.

En el distrito de Buenavista-Centro ninguno de los que fueron á la antevotación llegaron á obtener votos suficientes, por lo cual se aplicará el art. 29.

## RECORRIENDO ESCENARIOS

### TEATRO REAL.—*Tabaré*.

Desde que hace muchos años leyó don Tomás Bretón el poema *Tabaré*, de Morales Sanmartín, sintióse acuciado por el deseo de aprovechar, como libreto de ópera, la hermosa leyenda americana. Durante su viaje al Nuevo Mundo conoció al poeta, á quien satisfizo plenamente el artístico proyecto del ilustre maestro, aprobando el plan de la adaptación escénica. Escrita después la música con el mayor entusiasmo, el maestro Bretón, pese á su glorioso historial y á sus grandes prestigios, ha tenido que recorrer largo calvario para que *Tabaré* se estrenase.

El miércoles último, con todos los honores debidos á la obra y á su autor, fué cantada la nueva partitura, que supera, en cuanto á procedimiento y técnica orquestal, á las mejores producciones de Bretón. El primer acto, brioso, épico, enardeció al público. La canción de Tabaré, admirablemente interpretada por Viñas, es de gran riqueza melódica, tal vez la página más bella de la obra. De factura dulce y poética, el segundo acto forma contraste con el anterior, sobresaliendo el dúo de Tabaré y Blanca, que Viñas y la señorita Crestani dijeron magistralmente. Los dos cuadros del último acto, llenos de honda emoción, tienen momentos inspirados, aunque en realidad resulte este acto menos rico en melodía que el segundo.

El público premió al maestro con incesantes ovaciones, merecidísimas, no sólo por *Tabaré*, sino por su larga y gloriosa ejecutoria. Los artistas pusieron todo entusiasmo en su labor, y la Empresa ha presentado la obra á todo gasto, honrando al autor, al arte nacional y al teatro donde el acontecimiento artístico se efectuaba.

A.

### Leemos en un periódico

que se titula "diario republicano,"

«Las dos prominentes figuras del reformismo: Azcárate y Melquiades Alvarez, son almas pueriles ó presas de agudos delirios.»

Francamente, después de oír lo que dice *El Radical* nosotros nos llamamos. ¿Podríamos juzgar nosotros más duramente el republicanismo?

## ADMINISTRACION

Remitieron en la presente semana:

	Pesetas.
D. Miguel de la Viesca, Santander	5
D. Juan José Serrano Carmona, Sevilla	5
D. Jaime G. Ferrer, Puerto de Santa María	5
Batallón de Cazadores de Ibiza, Ibiza	5
Academia de Infantería, Toledo	5
D. Juan Ortega, Martos	2,60
D. Daniel Morcillo, Sevilla	10
D. Alonso Tabares, Teneife	5
D. Jaime Torrens, Soller	5

### Lista permanente de gente que no paga.

Alfredo Arrango, Estación, 28.—Bilbao.  
José María Mendieta, San José, 11.—Sevilla.  
Ignacio Aztigoti, Fuenterrabía, 18.—San Sebastián.  
Baltasar Muñoz Corona, Cozo, 91.—Zaragoza.  
Antonio Martínez Arjona, Platería, 11.—Murcia.  
Corresponsal de periódicos Federico Castrillejo.—Bilbao.  
Corresponsal de periódicos F. Trenchs Caro, Aguilas.—Murcia.  
Corresponsal de periódicos Enrique Agustí.—Alicante.

A esta lista permanente se irán añadiendo nombres en números sucesivos.

Proveedor de Condecoraciones  
de la Real Casa  
y de los  
Ministerios de  
Estado y Marina

de Instrucción  
Pública  
y Bellas  
Artes

CONDECORACIONES  
JOYERIA, PLATERIA  
**CEJALVO Y GARCIA**  
CRUZ, 5 Y 7, MADRID

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 25 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Rico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colon, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.